



Sin educación de calidad e inclusiva no se romperá el ciclo de pobreza en Latinoamérica, advierten expertos

Por Valeria González

04 de marzo de 2024

Una de las principales barreras para el crecimiento de los países de **América Latina** es la desigualdad en diversos aspectos sociales, sin embargo, la que existe en la **educación** está presente desde los primeros años de vida. La **brecha de desigualdad** en la educación no solo se refleja en las diferencias en los **recursos didácticos** disponibles, **la infraestructura y la calidad educativa**, sino también en el acceso y oportunidades de educación formal desde la primera etapa escolar.

Si los **niños, niñas y adolescentes** de la región no pueden acceder a la educación, no tendrán una ruta para construir mejores mañanas y lograr un futuro sostenible e inclusivo. Pese a la problemática, **Lourdes Chehaibar Náder**, investigadora y exdirectora del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM, considera que estamos lejos de que ese derecho humano fundamental, que es habilitador de otros, sea disfrutado por todas las personas.

En México, el 15.9% de la **población escolar** entre 3 y 21 años no cuenta con educación obligatoria y un 36.7% de mayores de 22 años no han completado la educación media superior, de acuerdo con cifras del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (**Coneval**).

A nivel mundial hay alrededor de 250 millones de niños y jóvenes que están fuera del sistema educativo, y 763 millones de adultos son analfabetos, mientras que en la región hasta 2018 había 750 millones de personas que son analfabetas. Estos

datos reflejan una dimensión del desafío educativo global que, según expertos, se agrava entre poblaciones vulnerables.